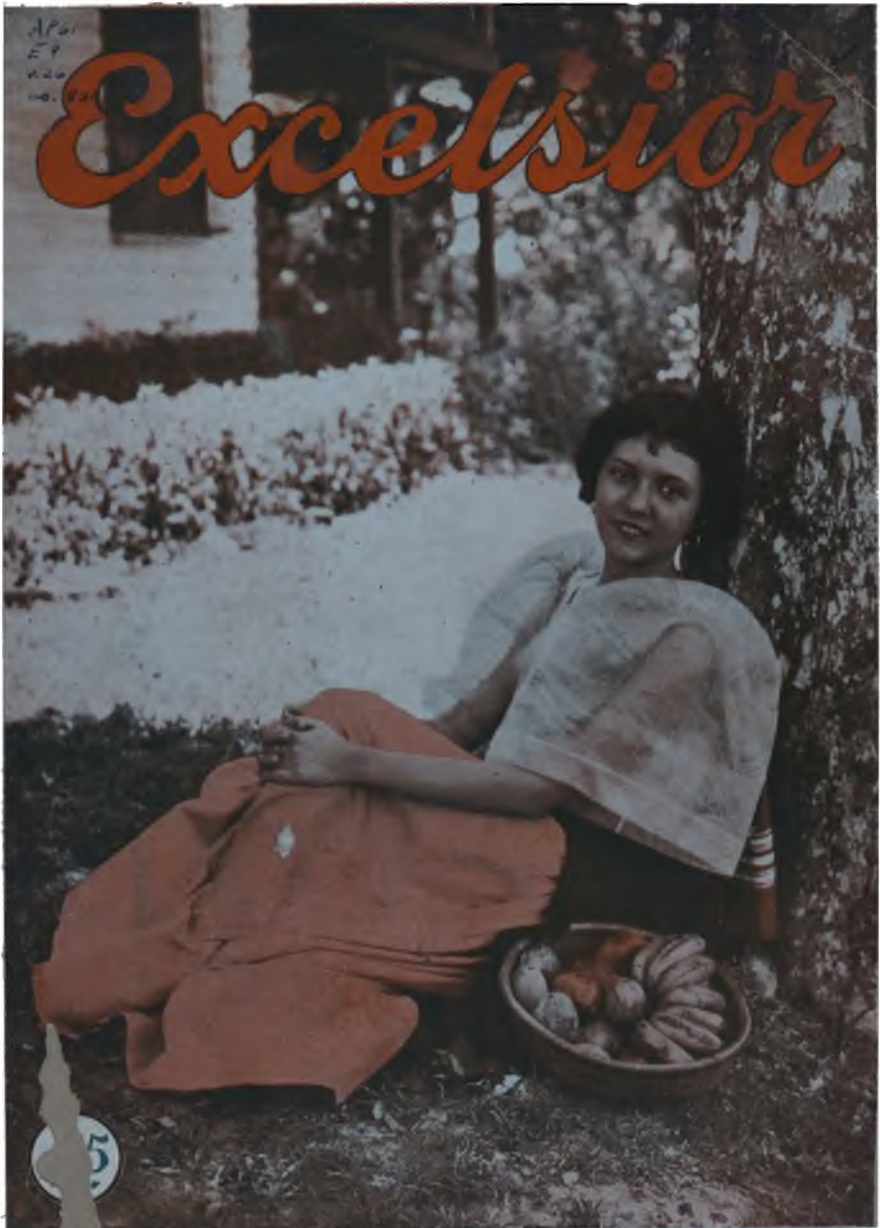


Apa
E P
K. G.
no. 1

Excelsior



5

CARMEN SABATER

10 Junio 1929

LA YERBANA

EXQUISITO
ATRACTIVO
INSUPERABLE



CORONA
REAL

Excelsior

REVISTA DECENAL ILUSTRADA

Registrada en la Administración de Correos como correspondencia de segunda clase.

ADMINISTRACION
Sta. Potenciana 32

TERCERA EPOCA

A. GARCIA
Editor-Prop.

NUMERRO 830

MANILA, 10 JUNIO, 1929

AÑO XXVI

Mosaico Decenal

MANILA va recobrando paulatinamente su fisonomía habitual y ordinaria.

A la caída de las primeras aguas, propias y características de la temporada, van poblándola de nuevo las miríadas de estudiantes, que llegan animosos o remisos para continuar sus tareas escolares, y las bandadas

deber humanitario de aliviar el dolor y sufrimientos de nuestros hermanos en desgracia.

Durante la decena ha ocurrido un suceso de trascendental importancia en nuestro servicio de comunicaciones: la inauguración del teléfono a larga distancia entre la capital y Baguio. Ya solo nos falta que ese servicio se establezca también entre Filipinas y Europa y América, para colocarnos a la altura de otros países.

La brújula de la política continúa, como de un



Dé la inauguración del teléfono a larga distancia. El Gob. Gilmore (izquierda) hablando, desde Baguio, con el Presidente Quezon (derecha) en su residencia de Pasay.



Los Sres. Artiaga, Perez, Stevenot, Ventura, Santos el Gerente de la "Western Equipment" y el Sr. Fernandez, que también hicieron uso de este nuevo servicio.

e veraneantes que, huyendo del calor, buscaron limas más benignos.

Un fuerte baguio ha azotado cruelmente la provincia de Leyte segando varias vidas, que han ado del centenar y destruyendo cuanto ha on a su paso sus fuerzas ciegas... El Gono y la Cruz Roja han acudido prestamente provincia devastada, para cumplir con el

tiempo a esta parte, sin marcar rumbo determinado, y puede decirse que se halla en un compás de espera.

La vida social sigue inactiva, quieta, paralizada momentáneamente, como en descanso o en espera también.

La decena ha dado y no ha dado mucho de sí, según sea el cristal con que se la mire.



**CELEBRACION
EN MANILA
del
"MEMORIAL
DAY"**



*Grupo de "Boy Scouts"
adornando los monumentos
de Fergusson, en la Ermi-
ta; del Consul Americano
George W. Hubell, en la
Plaza Cervantes; y de Ri-
zal, en la Luneta.*



← *Mr. Jake Rosenthal, decorando la tumba de E. Ed-
wards, de Londres.*



*Un grupo de tumbas de americanos
en el Cementerio del Norte.* →

DISTINGUIDOS RESIDENTES DE MANILA QUE HAN LLEGADO POR EL "EMPRESS OF FRANCE".



Sra. de G. Dresbach con sus hijas, y el Sr. Dresbach, que fué a recibirles en el muelle



Srtas. Felisa y Luina Peeson.



Sra. de Damián Espiritu, con su esposo, que fué a recibirte a su llegada.



Srta. R. Ocampo.



Sr. Abadilla y Sra.

Y DIGO YO... por PIPO

La Isla del Ingeniero sigue en su sitio. A pesar de las investigaciones y vendabales que sobre ella han pasado.

Solo han cambiado en ella sus hombres y sus cosas.

Si, sus cosas, algunas de las cuales marcharon como las golondrinas del soñador Becquer, ¡ay! para no volver.

* * *

Ya sabrán Vds. que Wright no ha ido a la cárcel, a pesar de Johns.

Y continúa en funciones de Auditor Insular que es, como si dijéramos, el "censor de los gastos oficia.es". El amo de la situación, vamos.

Podremos no simpatizar con Mr. Wright, pero hay que convenir en que su tezón es de los que se dán pocas veces en la testa de un yanki.

Digo yo...

* * *

A propósito de este lío Wright-Tan C. Tee, tan traído y tan llevado por los diarios de la localidad, cuentan estos mismos, que el magistrado Johns ha recibido un anónimo bastante curioso, en donde lo menos que le llaman es "chino".

Si, no se rian Vds. Chino, porque le dió la razón al ex-coletudo contratista y se la quitó al paisano.

Pueden Vds. imaginarse que el autor del anónimo no es un chino. Casi me atrevería a describirle coloradote y rubio.

Lo de coloradote no tiene nada de particular. Ni es alusión a la toma... A la toma de Manila.

* * *

Quezon, desde su cama de enfermo, ha hablado a Gilmore que se halla pasando unas vacaciones en Baguio.

Tan altos como distinguidos personajes han inaugurado la línea telefónica, llamada de larga distancia, Manila-Baguio.

No está mal, no. Algo ganamos con eso de poder comunicarnos con los veraneantes de aquellas alturas.

—Nicanor, ¿qué haces?

—Pues, mira, Ciri de mis entretelas, en este momento estoy oyéndole al Secretario Ventura un cuentecito, que él dice histórico, de unos amores que tuvo.

—Bueno, pues dedícate al "golf" o al ajedrez y menos cuentecitos y menos...

—¿Qué dices?

—Menos amores de esos de Ventura que a mí me dan mala espina. Y cuando vuelvas no te olvides de los cubre-camas para mi hermana, y los manteles para mamá, y las fresas para los niños, y

la igorrota para casa, porque aquí andamos muy mal de servidumbre. ¿Oyes? ¿Me oyes Nicanor?

¡Qué iba a oír Nicanor! Si le oía a ella perdía el cuentecito del Secretario del Interior, y perdía el buen humor, y la paciencia y el dinero. Porque ¡hay que ver lo que cuesta un telefonéa de Manila a Baguio.

Sobre todo si la "costilla" está al otro extremo de la línea.

* * *

Ha llegado de Sevilla, mucho más lleno de vida, y de optimismo, y de buen humor, el conocido periodista español D. Esteban Lanza e Iturriaga, maestro de la ironía y el retruécano que nos ha hecho, sin ironías y sin retruécanos esta vez la apología de Sevilla, sus flores y sus mujeres

—Usted no sabe, pollo—me decía entusiasmado—lo que se pierde Vd. sin acudir a la exposición sevillana.

—Un Philippine Carnival, poco más o menos.

—¡Cállese que voy a cometer con Vd. un infanticidio! ¿Un Carnival? Un Carnival en Sevilla no es ni siquiera una buñolería de gitanas. ¡Digo! Allá todavía hallaría Vd. gitanas... Aquí, gracias que se encuentre Vd. con *inversos* ataviados con indumento femenino... Vaya, vaya allá, joven, y hallará luz, mucha luz, sin mayúsculas, pero luz verdad que ilumina y que alegra. Flores, muchas flores que dan color y aroma al ambiente. Mujeres... ¡Mí madre! Sí me creí nacido sólo el 98...

¡Sevilla! Bueno, aquí si que el soñar es un recurso.

* * *

Las deudas de Rivero siguen sin inventar y, naturalmente, según el concejal Nable, la recogida de basuras es una cosa tan ineficaz como el mandamiento de arresto de Wright hecho por Johns.

Rivero orilla muy bien sus dificultades. Y sus encargados continúan "orillando" magníficamente las basuras, por falta de medios de transportación.

Y el vecindario con el pañuelo en las narices.

Y el contribuyente con las manos en la cabeza.

* * *

¡Por f'n, llovió!

Ya se acabaron nuestras penas.

Y las del papá Gideon.

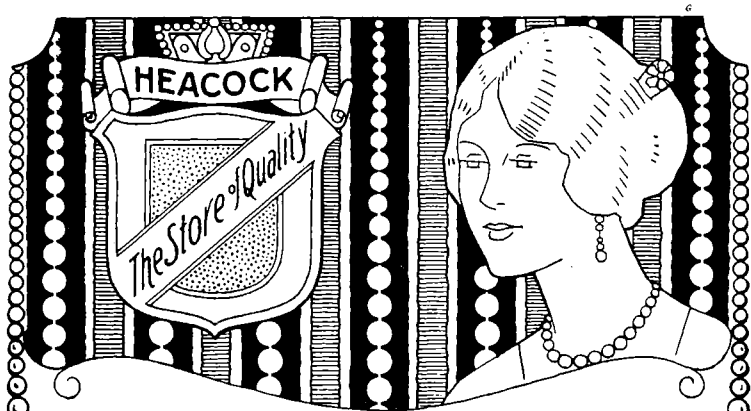
El mismo que, al preguntarle cuando tendríamos agua abundante, nos replicó con la siguiente *gideonada*:

—Cuando llueva.

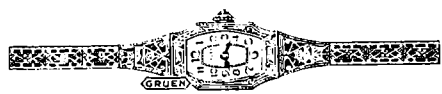
Y eso ya lo sabemos tú y yo, lector querido



*Precminente figura de nuestra sociedad y
entusiasta e incondicional "sportman".*



Relojes de Pulsera
para Sras. Marca
"GRUEN"



Expléndido Surtido en Oro Blan-
co y Platino con Brillantes.

H. E. HEACOCK Co.

Escolta y David



Da. ROSARIO M. DE DELGADO
Culta y distinguida dama de nuestra sociedad



¿CRISTOBAL COLÓN descubrió América?

Unos historiadores, lo afirman; otros, lo niegan, pero... desde entonces—se conoce el tabaco.

PERO el *mayor descubrimiento* registrado en los anales de la Historia del Tabaco en Filipinas, lo ha hecho el mismo público, prefiriendo fumar siempre Cigarrillos ROSITAS, pues *ha descubierto*—sin ningún género de duda—las excelentes cualidades del tabaco que se emplea en la elaboración de estos excelentes y populares cigarrillos de *calidad*.

30 por 10 céntimos

20 por 8 céntimos

ROSITAS

PURO TABACO FILIPINO



Extranjero en su patria

Por

Godofredo Rudel



Este tronco fué aquel árbol,
Esta piedra aquella ermita,
Este olvido aquel amor,
Esta pena aquella dicha.

A. Martínez Olmedilla.

I

“Por qué el amor se complace en asestar sus dardos a corazones distanciados entre sí por la posición social?” Algo parecido a esta pregunta se formulaba a sí mismo Javier Díaz, aun no cumplidos los diez y ocho años, midiendo el abismo que le separaba de aquella que despertara su alma a las exquisiteces del amor primero, linda criatura, dos años más joven que él, hija única de acaudalado naviero de Manila. Enamoróse de ella locamente desde el punto y hora en que la vió penetrar en el establecimiento de bisutería y perfumería donde trabajaba como despachador. Fué en una tarde de septiembre tristona y gris. Lloviznaba con intermitencias, empañando la humedad la cristalería de los escaparates. Díjase que el aliento de la melancolía ambiente estampaba su indefinible sello de tristeza sobre las almas y las cosas. Y sin embargo, en el corazón ingenuo de Javier alboreaba aquella tarde una aurora teñida de rubores, merced al hechizo que emanaba de aquella grácil mujercita con quien tuvo que agotar su horteril repertorio de lugares comunes, hasta moverla a comprar unos frascos de finas esencias, de exóticos y misteriosos aromas, sutiles y delicados como la compradora.

Al cerrar por la noche el establecimiento, retiróse Javier de acuerdo con sus hábitos, a la casa de la calle Misericordia donde se hospedaba en unión de varios estudiantes forasteros. Era huérfano de padre y madre. De los tres pesos

diarios que percibía como dependiente, tenía que subvenir a sus necesidades, entre las cuales la más onerosa sin duda era la indumentaria, pues su profesión así lo requería. Calcúlese, pues, los milagros que podría hacer el mancebo con tan exiguo peculio. Y así y todo vivía, y aun le sobraba algun pesillo con que comprar buenos libros a los que era muy aficionado. Si la lectura puede ser vicio, Javier era un vicioso contumaz: jamás se acostaba sin antes leer tres o cuatro horas. Dotado de gran retentiva, asimilábase las ideas con suma facilidad y poseía copioso léxico, digno de mejor causa que la de vender trencillas, encajes y lociones, y motivo suficiente para ser un desgraciado, porque el talento del pobre suele ser con frecuencia espada de dos filos.

La noche en que le vemos regresar a su casa, apenas hubo cenado frugalmente, trató de leer como de costumbre; pero en vano concentraba el pensamiento procurando saborear las inspiradas páginas del libro: entre éste y sus ojos se interponía la silueta adorable de Lucía, la hija del naviero. Aquella figura corpórea superaba a todas las heroínas de sus libros predilectos; era el ensueño hecho carne femenina, el ideal convertido en mujer. La dulce mirada de los pardos ojos de Lucía parecía seguir acariciando su alma de adolescente como una mano suave e invisible que le recordaba las manos de su pobre madre, pero con otra suavidad desconocida, aterciopelada, exquisita. No pudiendo leer, dejó el libro sobre la mesita de noche y se acostó murmurando: “¡La quiero, la quiero con toda mi alma!”

Quemad



*Es un cigarrillo
cuya superioridad
no se discute.*

Tel 21802 Misericordia 555
MANILA

II

Desde el día siguiente, notaron los compañeros de mostrador que Javier desatendía a la clientela, volviéndose huraño y distraído, y dando a menudo equivocadamente un artículo por otro. Sólo cuando de tarde en tarde entraba en la tienda Lucía acompañaba de su madre o de alguna amiga, operábase en el ánimo del joven una súbita transformación: sus ademanes se ennoblecían, su voz adquiría un timbre extraño y melódioso, sus ojos negros brillaban con inusitado fulgor. Lucía no pudo menos de fijarse en aquel dependiente tan oficioso, tan amable, y a él con predilección se dirigía para sus compras, sin sospechar la calidad de los sentimientos que le inspiraba, con lo que el discreto y recatado amor del muchacho crecía como el fuego de una hoguera a la que se añade combustible, ofuscándole la razón, aunque no tanto que no comprendiese las dificultades que necesitaba vencer si quería escalar la torre de marfil de sus amorosos sueños. Quizás exageraba la magnitud de los obstáculos que le separaban de Lucía, pues sabido es que a la edad de Javier por aquel entonces, en todos los hombres predomina la imaginación sobre el entendimiento, y, como dijo un renombrado escritor, el riachuelo de nuestro pueblo se nos antoja un Amazonas, y el primer monte que vimos al nacer, un Everest. Sentado esto, ¿qué singularidad había en que Javier creyese amar un imposible?

A solas con su amor inconfesado, Javier soñaba generosamente en los sacrificios que sería capaz de realizar por obtener el cariño de Lucía. Por ella se sentía con arrestos para afrontarlo todo, aun la misma muerte. Y así continuó soñando, hasta que, una malaventurada tarde, vio a Lucía, en la Luneta, acompañada por un joven gallardo y bien vestido a quien de vista conocía, sabiéndolo además hijo de un encumbrado prohombre de la ciudad. Aquella noche lloró Javier de pena y rabia al verse preterido y postergado por su mediocridad y su vergonzante timidez. "¡Lucía, Lucía—gemía remedando sin darse cuenta al poeta sevillano,—como yo te he querido, *ése* no te querrá!"

III

Nadie supo adónde había marchado Javier. Sabió de Manila sin despedirse de nadie; se creía que había emigrado al extranjero. Nosotros sabemos algunos detalles más. Salíó en efecto de Manila, pero fué enrolado como tripulante en una goleta inglesa con rumbo a la ciudad de El Cabo, resuelto a hacerse minero en el Transvaal. Las minas de diamantes del sur de África le atraían como un espejismo deslumbrador. La

sólida cultura que sus copiosas y aprovechadas lecturas le proporcionaran, en relación inversa con sus escasos medios de vida, hicieronle ambicionar y soñar riquezas y aventuras en remotos países, donde la fuerza y el ingenio prevalecen sobre todas las prerrogativas humanas. Y tales aspiraciones, que embargaron su mente a partir del instante en que vio a Lucía perdida para él, fueron como un cauterio o un bálsamo eficaz que fué paulatinamente borrando de su memoria el nombre y la imagen de su adorada.

El tiempo llevóse en su sosegada corriente diez largos años, y Javier no había aún regresado. Entretanto la ciudad de Manila se modificaba, se transformaba. Las piquetas de la modernización derrumbaban las seculares edificaciones, erigiendo en su lugar nuevos edificios y abriendo, en sustitución de las angostas calles antiguas, amplias y rectilíneas avenidas. La renovación constante de todo alcanzaba aun más a las personas que a las cosas, cambiando su estado, envejeciéndolas o suprimiéndolas por la muerte. En cuanto a Lucía, se casó con aquel individuo que truncara las ilusiones de Javier, y fué casi feliz durante cinco años, viéndose madre de un niño y una niña. A partir del sexto año de matrimonio, una ininterrumpida serie de desgracias cayó sobre ella: murieron sus padres y su suegro; su marido se arruinó en especulaciones aventuradas, arruinándola asimismo a ella. Desesperado, dióse a la bebida de tal modo, que perdió el juicio y hubo que recluirló en San Lázaro. Viéndose Lucía en la mayor inopia y desamparo, refugióse con sus dos hijitos en una menguada accesoria de la calle Benavides. Allí malvivía la infeliz, cosiendo y bordando hasta muy entrada la noche, mal alimentada, perdiendo la vista y la salud por sacar adelante aquellos pedazos de sus entrañas. Ya no era la encantadora Lucía de otros tiempos: en sus facciones demacradas por el sufrimiento costaba trabajo reconocer su pretérita belleza; una tosecilla seca la molestaba y lastimaba de cuando en cuando, haciéndole temer alguna incipiente enfermedad pulmonar. Llegó un tiempo en que no pudo desvelar; los pocos ingresos que le dieran la costura y bordado fueron disminuyendo aterradoramente; la imagen del hambre surgía pavorosa ante sus bellos ojos fatigados, y todas las miserias humanas tomaban cuerpo en la figura sórdida del casero, que la amenazaba con el arroyo si no le pagaba varios meses de alquiler que le debía.

IV

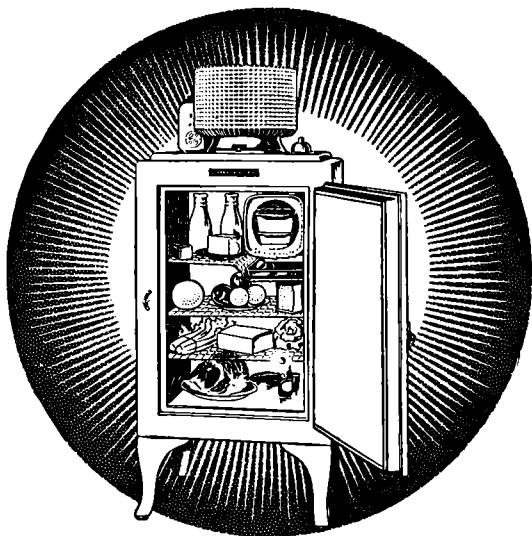
Después de doce años de ausencia, una hermosa mañana de diciembre desembarcaba Javier

REFRIGERADORA

GENERAL



ELECTRIC



INDISPENSABLE EN UNA CASA MODERNA

Todas las Señoras se interesan vivamente en resguardar la salud de su familia y de la suya propia. Reconocen la necesidad de conservar los alimentos frescos y sanos, para lo que se necesita una perfecta refrigeradora.

Y tal es la que nos ofrece la GENERAL ELECTRIC. Proporciona el frío seco, de temperatura constante, tan esencial a la sana conservación de las sustancias alimen-

ticias. Es en grado sumo limpia y silenciosa. Sus órganos activos van encerrados por una envoltura de acero, con cierta cantidad de lubricante para siempre. Su servicio es sumamente económico y no exige atención alguna.

Visite nuestro establecimiento y pídanos le enseñemos los diferentes modelos de éstas las más perfectas refrigeradoras que se conocen.

DEPARTAMENTO DE ELECTRICIDAD DEL

American Hardware & Plumbing Co.

101-107 ECHAGUE

Díaz de un lujoso trasatlántico en uno de los *piers* de Mani a. Vestía elegantemente, si bien con sencillez; un rútilo solitario engarzado en platino destellaba en el dedo anular de su mano izquierda. El imberbe hortera de antaño se había metamorfoseado trocándose en un respetable hombre de negocios, al parecer, o más bien en un rentista desentendido por completo de todo cuidado material. En realidad, volvía triunfante, vencedor del destino; el Transvaal había sido para él la tierra de promisión; era ya rico, y estaba en su patria. Alquiló un auto y se internó en la ciudad, recorriéndola en todas direcciones. ¡Qué cambiado encontraba todo! Otras casas, otras calles desconocidas para él habían reemplazado a las calles y casas conocidas. Los jóvenes que hallaba al paso, que eran niños cuando él emigró le miraban con extrañeza; las perso-

nas de más edad ni se fijaban en él. Pasados los primeros transportes de alegría por verse en su país, casi se arrepintió de haber salido del Transvaal, donde al menos era alguien. ¡Oh, qué melancolía se infiltraba en su alma al verse ignorado de todos, extranjero en su propia patria! Tentado estaba de volverse en el mismo barco en que viniera, cuando, al pasar por frente a la casa que fuera de Lucía, un mundo de recuerdos





Banquete de despedida dado en el Tom's Oriental Grill por el Sr. Toribio Teodoro en honor al conocido industrial, Sr. Gonzalo Puyat, que ha salido en viaje de recreo al rededor del mundo.



Astrónomos Etranjeros y locales que fueron obsequiados con un banquete en el "Manila Hotel", por el Alcalde interino de la Ciudad, Sr. Santiago Artiaga, y en el que se pronunciaron discursos, destacándose como uno de los más interesantes, el del Dr. Sollenberg, quien, según dijo, tuvo ocasión de hacer importantes estudios en Hilo durante el pasado eclipse solar.

se alzó en su memoria: su adolescencia, su primer amor, Lucía... ¿Qué habría sido de ella? ¿Seguiría soltera? Si así fuese, quizás su viaje no resultaría baldío. Hizo parar el auto frente a la antigua casa del naviero; preguntó a un viejo jardinero por la familia Montemayor, y supo con estupor toda la triste historia de Lucía. Indagó su nuevo domicilio, y a los pocos momentos llamaba a la puerta de la accesoria donde aquella vivía. Ella misma salió a abrirle.

—No he venido descaminado—dijo reconociendo a su adorada de mejores días a través de los estragos que la miseria había impreso en su rostro.—Es Vd. la Sra. que busco, Lucía Montemayor.

—Sí, señor; pero yo no tengo el gusto de conocer a Vd. ¿En qué puedo servirle?

—Concediéndome unos instantes de atención.

—Pase Vd.; aquí en este corredor hay excesiva humedad.

Pasaron a una estancia pobremente amueblada. Sentaronse en dos sillas, y Javier inició la conversación, diciendo:

—Vd. Sra., no se acordará de mí. Es claro; nunca en la vida nos hemos hablado más que de un modo superficial; pero seguramente, si su memoria no le es infiel, recordará Vd. a un dependiente de comercio de la Escolta, a quien hacía Vd. sus compras de artículos de tocador.

—En efecto: comienzo a reconocer la fisonomía de Vd., por más que los años se la hayan cambiado mucho; como a mí, por supuesto. ¡Oh tiempos aquellos! ¿Qué feliz era yo entonces!

Transcurrieron unos momentos de dolorosa pausa, al cabo de los cuales Javier, conmovido, reveló a Lucía cómo la quiso sin ella saberlo; cómo sus ambiciones le lanzaron a lejanísimos países, y cuánto le había apesadumbrado el saber al objeto de su amor casada y sin marido, huérfana y desvalida, enferma y madre. Lucía le escuchaba atónita, sin interrumpirle; pero al brindarse Javier a ayudarla, dijo entre agradecida y severa:

—Es Vd. muy bueno, caballero. Dios le pague sus generosos sentimientos, aunque mi decoro y mi deber me impidan aceptar sus ofertas.

—¿Cómo! ¿Rechaza Vd. mis desinteresados ofrecimientos? Respeto sus escrúpulos, pero sepa desde hoy que hay alguien en el mundo que se

interesa por Vd. y que se complacería siéndola útil. Adiós Lucía—dijo levantándose y dando por terminada su gestión.—Mas... ahora que recuerdo—agregó,—¿dónde están sus niños?

—Es verdad; me había olvidado de enseñarse los.—¡Marta, Pedro, venid!—llamó con ternura.

Aparecieron los dos niños, algo cohibidos. Marta, la mayor, era el vivo retrato de su madre. Javier los acarició con cariño, y ya se olvidaba de marcharse, cuando la niña, encarándose con su mamá, le dijo ingenuamente:

—Mamá, tengo hambre.

El rubor coloreó las pálidas mejillas de Lucía. Javier hizo como que no lo notaba, y, como si tal cosa, habló a la niña:

—Precisamente he dejado en el auto un paquete de pasteles. Acompáñame hasta la calle y te los daré. ¿Quieres, nena?

—Sí, sí—aprobó la chiquilla palmoteando de gozo.

—Supongo que no opondrá Vd. reparo a esto, Lucía...

—¡Oh, no! Y gracias por parte de la niña.

—Adiós, pues, Lucía.

—Adiós, caballero, y cuente con mi estimación.

Se estrecharon la mano, conturbados ambos, y bajó Javier a la calle acompañado de Martita.

Segundos después subía la niña lloriqueante, llevando en la mano un sobre.

—¿Qué te pasa?—le preguntó la madre.

—Que aquel hombre es un embustero: en vez de pasteles me ha dado muchos besos y esta carta.

—A ver, dámela.

Abrió Lucía el sobre, y cuál no sería su asombro al ver que contenía un fajo de billetes de cien pesos y una tarjeta con el nombre de Javier y la dirección de su domicilio en Johannesburg, Transvaal. En unas breves líneas escritas al dorso indicaba que partía en el acto para el Africa, donde se ofrecía incondicionalmente a Lucía para lo sucesivo.

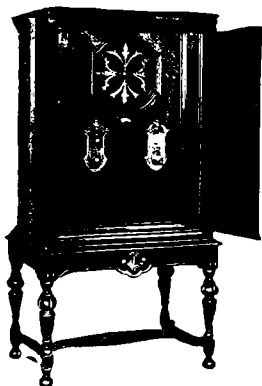
Y era cierta la marcha de Javier. Mientras Lucía besaba emocionada la firma de su providente bienhechor, salía aquel de Manila a bordo del barco que lo trajera, desilusionado, melancólico, pensando con el poeta:

“Olvido, dulce olvido,

Tumba eterna eres tú del bien perdido.”

RCA-Radiola

MADE BY THE MAKERS OF RADIOTRONS
NADA EXISTE QUE SIGNIFIQUE TANTO PARA MUCHOS



Escuche
asombrado
la
maravillosa
fidelidad de
reproducción
de la

RADIOLA "64" RCA

A LOS VERDADEROS Amantes de la Música les espera una nueva revelación en las magnificas cualidades tonales que son posibles oír con esta novísima SUPER-HETERODINA de la famosa familia de la RADIOLA RCA... que funciona eléctricamente, controlada por una sola esfera. Una butaca de preferencia al lado de los mismos artistas no podría proporcionarle mayor placer.

La palabra "magnífica" carece de fuerza para describir la belleza de tono de esta Radiola. La única forma de poder apreciar completamente sus maravillosas cualidades, es oyéndola como es actualmente. Su sencilla operación la hará ver un nuevo y extenso panorama de entretenimiento que jamás soñó ver realizado.

Le aconsejamos que venga a nuestro establecimiento y oiga una demostración; familiarícese con ella; conozca en realidad su extrema sencillez que se reduce a conectarla simplemente al enchufe de la luz eléctrica del hogar; y la facilidad de manejarla por el control de una sola esfera. Usted que realmente aprecia la música, deseará oírla. Hacemos demostraciones todas las noches de 8 a 10, excepto los Lunes.

También tenemos en nuestro establecimiento un precioso surtido de Fonógrafos y Discos VICTOR para su elección, así como nuestro "Enchufe Magnético" RCA que convertirá su fonógrafo corriente en un espléndido fonógrafo eléctrico.

RADIO CORPORATION OF THE PHILIPPINES

DISTRIBUIDORES DE LA RADIO CORPORATION OF AMERICA

JAMES G. HARBORD, *Presidente*

THE RADIOLA SHOP

68-70 ESCOLTA

Oro de Ley

ALEGRIA CON QUE SE RECOGEN LAS MIESES.

Por FRAY JUAN MARTINEZ.

DE los frutos de la tierra ninguno se coge con mayores demostraciones de alegría que el pan. La fruta no hace ruido, la vendimia no se celebra con exceso: al tiempo de la siega todos salen de juicio; aun los segadores que trabajan por sólo su jornal, levantan su cruz de paja sobre una banderilla de lienzo; y enramado como pueden su carro, con cantares aldeanos se dan el parabién de haber acabado su labor.

No son lo mismo lanzas que rejas de arado, ni espadas tienen que ver con hoces, ni es de igual dificultad derribar el trigo, o el enemigo en el campo; y trás eso pone en igual grado el Espíritu Santo el gozo del segador cuando deja hecho el trastrojo, y el del soldado cuando ha salido con la victoria, y goza del fruto de sus asaltos. Son sin ningún linaje de duda parecidísimas estas dos ocupaciones, en los ratos tristes y a veces desconfiados, con que se merecen los alegres y seguros del buen suceso...

Las primeras banderas que levantó el pueblo romano en las batallas fueron haces de heno pendientes de las puntas de las lanzas, de donde tomaron nombre los estandartes imperiales, que siempre se llamaron *manojos*, y de ahí se llamaron soldados *manipulares*; pronosticando en sola la forma de haces la alegría de la victoria. Nace esta costumbre de la hartura y satisfacción grande que causa el pan en la tierra...

Estos manojos son el fruto de las lágrimas del labrador; aquí tiene puestos los ojos el hacendado; de él dependen las esperanzas del caballero...



La Misa de Requiem por
Don JOSE ROMERO
SALAS

Imponente catafalco levantado en el centro de la iglesia de San Vicente de Paúl donde se celebró la misa en sufragio del alma del inolvidable maestro del periodismo en Filipinas.

Familiares y distinguidas amistades del finado, entre los que se vé al Consúl de España, Dn. Emilio de Motta y al Sr. Alberto Campos, Director interino de "El Mercantil" en la presidencia del duelo.



Pampanga

Te has abierto en mi alma como un mazo de flores,
Como un vuelo triunfal de amorosas palomas,
Y me siento encantado por todos tus colores,

Y todos tus aromas,
Aspiro tus jardines, muerdo tus aureas pomas,
Y me hundo dulcemente en fervoroso anhelo,
Cuando tu sol enciendes y si tu luna asomas

En las nubes de plata de tu cielo!
Pampanga seductora, alcázar que venero,
Tierra donde el poeta posa su planta inquieta,
De tu barro surgió la carne del trovero,
Y tu suspiro se hizo la estrofa del poeta!

Tus pueblos son las perlas blancas y peregrinas
Del collar con que adorna su pecho Filipinas!
Tus pueblos son las rosas del tropical rosal
del tirso del ideal!

Tus pueblos son las luces temblorosas y bellas
De nuestros tres colores y nuestras tres estrellas!
Tus pueblos son las vírgenes que en deslumbrante coro,
encienden en el sol sus lámparas de oro!
Tus pueblos son antiguos, valerosos guerreros,
Que escribieron tu nombre con triunfales aceros!
San Fernando, refugio de sabios y juglares;
Bacolor, hostia santa de los patrios altares;
Apalit, blanca estrella como jazmín de estío
con la luz reclinada en las ondas del río;
Guagua, amorosa y suave como entreabierto flor;
Angeles, aéreo libro de leyendas de amor;
Porac, dulce princesa dormida en sus nipaes;
Santa Rita, casita de oro entre los breñales;
Magalan, toda ensueño al temblor de sus haldas;
Arayat, copa de ópalos, turquesas y esmeraldas;
Macabebe, compendio de gestas prodigiosas;
Betis, leve murmullo de besos y de rosas;
Mabalacat, racimo de frutos perfumados;
Sexmoan, palomar de romances alados;
San Luis, campo y altar de fervor campesino;
México, faro de oro en medio del camino;
Santa Ana, tierra parda de quimera y encanto;
Lubao, taza de plata; Masantol, cofre santo;
Candaba, todo paz; Minaling, todo nido;
San Simón, todo arpegio, todo ritmo y color;
Y la Florida Blanca, como un huerto florido
De lirios de la vida y dalias del amor!

Yo te canto en tus pueblos, yo te trovo en tus seres,
En la rosa y la espiga de dorados airones,
En todo cuanto alientas y en todo cuanto eres,
Porque eres la dulzura que encarna a tus mujeres,
Y eres la bizzarria que forma a tus varones!

Ante el mundo del arte, la ciencia y la cultura,
A tí, entre las provincias de la patria gloriosa,
Te llevaré cogida de la gentil cintura
Para que vea el mundo que eres la más hermosa!

Y sonará mi verbo por todo el continente
Como el son de una mágica, prodigiosa trompeta
Ante todos los pueblos y ante toda la gente:
"¡Mirad! Esta es Pampanga, la rosa del Oriente
La musa de la gloria, la novia del poeta!

JESUS BALMORI.

En Manila, mayo de 1929.

Viñetas Mundiales

Imponente manifestación de adhesión al Gobierno Español. El General Primo de Rivera, presenciando el desfile de la manifestación desde el balcón principal del Ministerio de Estado.



Commemoración del 25 aniversario de la "entente cordiale". La estatua del Rey Eduardo VII de Inglaterra, a quien se debió la alianza, en cuyo basamento se ha colocado una placa conmemorativa, descubierta por el duque de Connaught.



Una bandera de la moderna Italia puesta en la proa de una de las naves hundidas en el lago Nemi, cuyo nivel ha bajado ya más de doce pies, gracias a las bombas poderosas que lo están desecando para salvar dichas naves.

El Dictador Mussolini pasando revista a las tropas que formaron en el patio del Cuartel Cavour, por las fiestas del sexto aniversario de la fundación del Real Cuerpo de Aviación italiano.



Un hombre lanzado desde un "cañón de sitio". El proyectil humano en el momento de salir de la boca del "formidable" cañón. Este número ha sido, durante bastantes años, uno de los más sensacionales de circo, pero nunca ha sido ejecutado quizá de la manera tan espectacular y elaborada como nunca. Un número fotográfico.



El edificio del Consejo de Delhi, India, en el que se hallan instaladas las tres cámaras legislativas del país, que son la Cámara de Diputados, el Consejo de Estado y el Consejo de Príncipes, fué teatro hace poco de un atentado "rojo", que causó varias víctimas.



(Abajo) La tripulación del barco inglés "Im Alone", hundido por un guardacostas alemán como por error que llevaba un número de banderas alebólicas, encerrada en la cárcel de Nueva Orleans después de practicada la investigación del caso, que ha suscitado graves discusiones sobre cuestiones de derecho internacional.

De la revolución mexicana. Un grupo de guerrilleros rebeldes preparándose en Nogales para efectuar un ataque a Naco, baluarte de las fuerzas federales en el Norte de la República.

TELEFONOS Nos. Dirección Telegráfica:
2-27-41—Director "MONTE DE PIEDAD"
2-13-79—Oficinas
Apartado de Correos: 1071

MONTE DE PIEDAD

Y

CAJA DE AHORROS DE MANILA

FUNDADO EN 1562

EMILIO DE MORETA
Director-Gerente

Monte de Piedad Bldg.
Plaza de Goiti, Manila, P. I.

ESTA

REVISTA

está impresa por



JULIO DANON

CORREDOR DE FINCAS

Kneedler Building

Manila

Cuarto 220

Tel. 2-31-03



Facil y Económico!

El SUNSET y el DYTINT le ayudarán mucho a resolver ese problema de todos los años—el de proveer trajes escolares o de paseo a los niños. Cuestan 20 y 30 céntimos el paquete. Se aplican fácilmente de acuerdo con las instrucciones y el color no se desmerece, haciendo con frecuencia que los trajes viejos parezcan más hermosos y enteramente como nuevos.



P0.30

Dytint

P0.20

BOTICA BOIE

NUESTRAS ENTREVISTAS

Comandante ALEJO VALDEZ PICA



El lo presentaron, hace muchos años, una noche de luna amor y vino. De nombre ya era amigo mío. Ya mi alma rebosaba de simpatía grande por el gran poeta lírico de los sonetos dulces, leves, musicales, como las auras que en los jardines sacuden un momento las flores para llenarlo todo de fragancias.

*Siguiendo un sendero sembrado de abrojos,
me prendo de luces, color y sonidos;
de todo cuanto brilla ante mis ojos,
de lo que suena bien a mis oídos.*

*Me enamoran las gamas musicales;
las luces y el color busca mi vista;
sueño constantemente en ideales:
soy un Artista.*

*Yo vivo para el Arte y por el Arte;
él es mi religión y mi conciencia.
—No vas a ningún fin, dice la gente...*

*No importa que de mí todos se aparten;
yo tengo una suprema indiferencia,
para esa estupidez impertinente.*

A los seis años fué llevado a España. Allá se graduó de Bachiller en Artes. A su vuelta a Filipinas estudió tres años años de Medicina. Pero abandonó la carrera, prefiriendo matar al prójimo a balazos, antes que hacerlo con drogas. Y atraído por la vida militar, ingresó en la Constabularia con el grado de tercer teniente. Hoy es comandante, grado que alcanzó a los diez años de servicio, cosa no muy corriente. En la actualidad lleva cumplidos quince años en la Constabularia.

—¿Cómo y cuando se despertaron tus aficiones literarias?

—¡Qué sé yo! Solo recuerdo que a los 14 años ya había empezado a emborronar papel con cosas que a mí se me antojaban versos. Y, cosa curiosa: a mí se me ha llamado “el Villaespesa filipino”, “el Poeta del Dolor”, etc.; pues, mira: mis primeros versos fueron humorísticos. Y aún ahora, no desdeño escribirlos cuando estoy



Fotos “Excelsior” (Montes)

en vena... que es casi siempre, porque ya sabes la guasa que me gasto para andar por casa...

—He observado esa dualidad en tu carácter. ¿Escribes con igual facilidad en serio que en broma?

—Sí; dándose el caso de que todo es cuestión de que me ponga a tono. No sé en qué consiste, pero lo mismo hago llorar que reír, según el caso. Y te advierto que ello me place. Alguna vez he escrito: “Desconfía del hombre que solo sepa reír o del que solo entone salmodias sentimentales. Es preciso el equilibrio”. Tu puedes comprenderme, porque con igual facilidad dejas de ser Balmori para ser Batikuling y viceversa. Digan lo que quieran esos sesudos señores que se han propuesto amargarnos la vida,

Excelsior

REVISTA DECENAL ILUSTRADA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Manila—al mes P1.00

En Provincias—Trimestre adelantado 3.00

En el Extranjero—Semestre adelantado. 10.00

Dirección y Administración:

STA. POTENCIANA No. 32, INTRAMUROS

MANILA, I. P.

P. O. BOX 149

TEL. 2-36--31

BATERIAS ORIENTAL SON LAS MEJORES

*Su Mejor Garantía
Es Nuestra Popularidad*

CARO ELECTRICAL
SERVICE

101 P. Faura

Tel. 5-69-44



ESTABLECIMIENTO DE MATERIALES PARA ARTISTAS
ESCULTURAS, RELIEVES Y MOSAICOS MOLDURAS Y
MARCOS DORADOS, PUBLICACIONES ARTISTICAS Y
EXPOSICION PERMANENTE DE CUADROS

DE

Alfonso T. Ongpin

AVENIDA RIZAL No. 418

TELEFONO No. 23853

SANTA CRUZ, MANILA

Pinturas y Aceite

“YCO”

PROTEJAN SUS FINCAS PINTAN-
DOLAS CON LOS PRODUCTOS
“YCO”. DE CALIDAD INME-
JORABLE

YNCHAUSTI & Cía.

845 M. de la Industria

Teléfono 2-27-92

no hay nada como la risa... cuando es fruto de ingenio. ¿Comprendes? Yo me pasaría la vida riendo y te aseguro que lo voy consiguiendo.

—¿Cuál ha sido el día más feliz de tu vida?

—No creo en la felicidad absoluta. Hay muchas pequeñas y relativas dichas y creo que esas deben bastarnos. Y me bastan, te lo aseguro. Además, ya sabes que eso de la felicidad y de la desdicha es algo que depende de nosotros mismos. Ya ves: para mí el dormir es una relativa felicidad.

—¿Cuál es tu mejor fuente de inspiración?

—¡Pero hombre!; ¡ni que no me conocieras!... No mi mejor, sino mi única fuente de inspiración y mi solo estímulo, es la mujer. Eso no se pregunta. ¡A ver de que te sirven todas las glorias de la vida sin la mujer! ¡A ver con qué ganas te pones a enmendarle la plana al mismo Apolo si no estás seguro, al escribir unos versos llenos de llanto o una prosa vibrante de sentimiento, que unos ojos femeninos van a posarse en tu prosa o en tus versos, para llorar o sentir contigo... y amarte un poco en aquel momento! ¡Y son tan adorables las mujeres! Claro que, a lo mejor te sale la criada respondona... Pero, ¿con qué mimo te curan con un beso el pequeño

rasguño de gata que te hicieron! ¿Cómo no adorarlas?

—¿Cuál es tu poeta preferido?

—Entre los españoles, Villaespesa, ante todo; luego Marquina y Ardavin y Carrere. Entre los hispanoamericanos, se da la casualidad de que los únicos que me gustan, no son poetas: son poetisas. La primera, Rosario Sansores. También me encanta Elizabeth Mulder, que no sé si es española o hispanoamericana.

—¿Y Darío y Rueda y...?

—Darío no me gustó nunca. Rueda... doblemos la hoja.

—¿Y entre los nuestros?

—Mira: tú estás buscándome un disgusto. Por de pronto, puedes estar seguro de que a tí te quiero y admiro. En cuanto a los otros, unos me gustan y otros no, sin que ello implique más o menos mérito en unos que en otros. Ya sabes que no siempre nos gusta a todos lo mismo. Afortunadamente. Porque imagínate el lío que se armaría si a todos nos gustara la misma cosa, sea libro, flor o mujer, y tuvieramos que andar a la greña por conseguirla.

—¿Cuántas obras tiene publicadas?



"FILIPINAS COMPANIA DE SEGUROS"

"FILIPINAS BUILDING"

21 PLAZA MORAGA
MANILA

ACEPTAMOS SEGUROS DE

VIDA
INCENDIOS
MOBILIARIO
MERCANCIAS
VAPORES
AUTOMOVILES

FIANZAS y GARANTIAS
PRESTAMOS HIPOTECARIOS
SE ALQUILA LOCAL PARA OFICINAS

Dirijirse a la:

Oficina Central, Cuarto No. 205

"FILIPINAS BUILDING"

Teléfonos 21763 y 21764,
P. O. Box No. 745, Manila

"EL HOGAR FILIPINO"

SOCIEDAD MUTUA DE CONSTRUCCION
Y PRESTAMOS

Fundada en 1910

P. O. BOX 105 MANILA

*Quien no vive en casa propia
es porque no quiere hacerlo.
Quien dinero necesite,
pida en EL HOGAR dinero.*

Se ofrece en las más ventajosas condiciones, a plazos, para construir edificios, para mejorarlos o para librarlos de entornos onerosos.

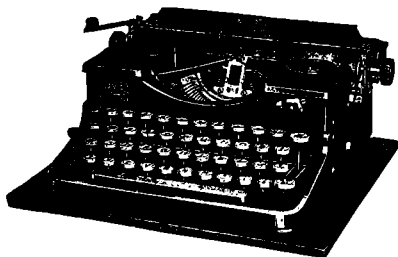
Facilita prospectos *EL HOGAR FILIPINO*, Sociedad mutua de Construcción y Préstamos.

Pidanse prospectos. Se remiten gratis.

ANTONIO MELIAN MANUEL M. RINCON
Presidente. Gerente.

ROYAL

TRADE MARK
ROYAL TYPEWRITER COMPANY, INC.



La máquina portatil de más facil venta en el mundo

Acaba de llegar una remesa de estas preciosas máquinas.

Los pedidos que ya tenemos serán servidos primero; pero si usted tiene seguridad de adquirir pronto una, mejor será que nos mande ahora su pedido.

En negros y en otros muchos hermosos colores—y en esta remesa han llegado algunas de nuevos colores.

PAGOS PARCIALES, SI LO DESEA

CAMERA SUPPLY CO.

DEPARTAMENTO DE MAQUINAS DE ESCRIBIR.

P. O. BOX 778

110 ESCOLTA—MANILA

TEL. 2-21-98

—En verso, dos: LA ELECTA e INTIMAS; en prosa, otras dos: BREVIARIO DE AMOR y SINCERIDADES.

—¿Y en preparación?

—Tengo algunas. También tengo varias terminadas que editaré no sé cuándo.

—¿Cuál sería tu ideal de vida?

—Tener dinero suficiente para no tener que luchar por la morisqueta y emplear mi tiempo en escribir... y en dormir. ¡Oh, imagínate la felicidad de poder escribir catorce sonetos diarios y dormir diariamente catorce horas! ¡No te seduce la idea?

—He visto algún retrato tuyo en el que muestras una musculatura tremebunda. ¿Té dedicas al atletismo?

—Ya te dije que es preciso el equilibrio. ¿Por qué no tener equilibrados los sistemas muscular y nervioso? Cuesta bien poco. Además, figúrate el gusto de saber que puedes romperle al prójimo una pata cuando sea necesario!

Álejo Valdez se abraza a mí con su brillante uniforme de la Constabularia. Pero en lugar del sable, esgrime un libro. Es su última producción, "Salomé", poema escénico en el que el poe-

ta ha volcado toda su inspiración, y del que me atrevo asegurar que ocupará el altar mayor en el templo de la poesía indígena.

Y para final de esta entrevista, permíteme deshojar al viento, como una flor de oro y aurora, un soneto del inmenso, delicado, original poeta...

*Mi juventud se muere, en la tristeza
resignada y fatal de su agonía
sin más consolación que la Belleza
y sin otra ilusión que la Poesía.*

*Los años acecharon los sendeyos...
Y con crueles instintos de asesino,
en la etapa más bella del camino,
se hundieron en el pecho sus aceros.*

*Y yace moribunda sobre el lecho,
con las manos cruzadas sobre el pecho,
sonriendo al recuerdo de su vida,*

*Mientras lloran sus ojos de amargura
y el blancor de su ropa se empurpura
con la sangre que mana de su herida!*

JESÚS BALMORI.

NUESTRO PRIMER CONCURSO

CONSECUENTES con el plan que nos hemos trazado al renovar esta revista, abrimos este primer concurso de cuentos, cuyas bases damos a continuación:

- 1º—Se otorgará un primer premio de ₱50.00 y un segundo premio de ₱25.00 a los dos mejores cuentos que se presenten.
- 2º—Todos los trabajos deberán presentarse escritos a maquina por una sola cara, en pliegos de 8½ x 11 pulgadas, y serán firmados por el autor con su nombre y apellidos, indicando al propio tiempo su residencia o dirección postal.
- 3º—Todos los trabajos deberán tener no más de quince hojas, escritas a doble espacio.
- 4º—Un jurado compuesto de tres conocidos literatos—cuyos nombres publicaremos oportunamente—juzgará los méritos de todos los cuentos que se presenten y adjudicará los premios ofrecidos, sin que se admita recurso contra su laudo.
- 5º—Todos los trabajos deberán ser presentados en la Redacción de esta revista, Calle Santa Potenciana No. 32, Intramuros, Manila, en o antes del día 1.º de julio venidero, publicándose en el número del 10 de dicho mes los nombres de los que hayan sido favorecidos con el primero y segundo premios.
- 6º—Los dos cuentos premiados se publicarán en nuestro número extraordinario del 20 del citado mes de julio.
- 7º—EXCELSIOR se reserva el derecho de publicar, además de los dos cuentos premiados, todos aquellos otros que, a juicio de su Dirección, merezcan ser publicados, satisfaciendo en tal caso a sus autores el importe de lo que paga por esa clase de trabajos.

El Jurado de este Concurso lo forman los Sres. TEODORO M. KALAW, GUILLERMO GOMEZ y JESÚS BALMORI.

marinas, aprendiendo el idioma chino. En el grabado aparecen los Representantes Varones y Concesionario el Concejal M. T. Nabile, los Señores Figueras y el Jefe Interino de la Policía, Coronel Alcid.



Próximamente se presentarán en el Instituto Interamericano de Lengua, estas películas en la quinta de las cuales David y Dus-



Comité de Sacorros de la Cruz Roja, presidido por el Dr. T. Abad, que salió por el guardacostas "Pallila" con rumbo hacia las regiones castigadas por el pasado tifón en la provincia de Leyte.

Director Interino del Trabajo, Sr. M. Jougán, con el fin de llegar a una solución, satisfactoria para ambas partes de la pasada huelga de más de 1,400 obreros.



Reunión celebrada en la Oficina del Trabajo por los dueños y operarios de Aserrío y presidida por el



La Gran aventura de Lolita

por Santiago Arellano Iturria.

(Conclusión)

V

Una hora más tarde, aparecía en el cabaret la madre de Lolita, anhelante buscando a su hija. Lo que sucedía no era para menos: aquella misma noche, al penetrar en el cuarto de Dolores para limpiar y poner en orden los vestidos de ésta, acertó a ver sobre el tocador un retrato de hombre, el primero que veía en poder de su hija. Curiosa como todas las mujeres, miró y remiró la postal, y al mirarla, recordó que el fotografiado no le era desconocido: lo había visto en varias ocasiones en el cabaret, bailando con Dolores. Por cierto que, desde el primer día que lo vió, habíale sorprendido la semejanza de aquel garrido doncel con alguien a quien ella no quería recordar; pero creyéndose engañada por su vista, algo miope, no hizo nada por comprobar la identidad del parecido. En cambio, ahora, teniendo en sus manos y examinando con detención aquella imagen juvenil, la duda no era posible: aquel joven del retrato se parecía, como una gota de agua se parece a otra, al hombre que la sedujo, al padre de Lolita. ¡Qué coincidencia! ¿Sería ilusión suya? Y aunque se pareciese, ¿sería el primer caso en que dos personas se asemejaban sin haber por eso entre ellas parentesco? Si al menos supiera el nombre... Dió vuelta a la postal, husmeando algún indicio, y no bien leyó la dedicatoria, medio se desmayó del susto. Allí estaba la clave del enigma; allí estaba el apellido de su seductor, claro y escueto, turbándola con mayor intensidad que nunca. Su historia se repetía, pero de un modo imprevisible, monstruoso: el hijo de seductor seducía a la hija de la seducida, es decir, a la que era su propia hermana, ignorando sin duda el parentesco que existía entre ellos; y todo por culpa de ella al no revelar a su hija, cuando aun era tiempo, el nombre del descastado que la engendró. "Maldito orgullo el mío", hipaba la desolada madre, mesándose los canos cabellos y bajando a la calle desalada para ir en busca de Dolores y prevenirla.

Al llegar al cabaret, una bailarina la informó que hacía una hora había visto salir a Lolita acompañada de dos jóvenes; que subieron a un

auto y salieron disparados no sabía en qué dirección. La Sra. Florencia creyó morirle o, por lo menos, que le daba un colapso. Por fortuna asomó por allí la faz rubicunda y risueña de William, y al verlo, la bailarina, conociéndole como amigo de los dos seductores, le llamó. Cuando se enteró el americano de lo que sucedía, creyó estar viendo visiones. ¿Hermanos Lolita y Juan? ¡Qué sorpresa! ¿Y enamorados y escapándose juntos a gran velocidad? ¡Qué fatalidad tan inaudita! Gracias a Dios, sabía él adónde habían ido, por habérselo dicho Marcos aquella tarde. Todo consistía en alcanzarlos. Lo malo era que llevaban una hora de ventaja.

—En fin, se hará lo que se pueda—dijo William.—Venga Vd. conmigo señora.

Subieron la atribulada madre y el americano a un lindo *Packard* de dos asientos que éste tenía a la puerta del cabaret, y abriendo gasolina, con peligro de estrellarse en los postes del camino, salieron como un relámpago de Manila. Aquella carrera vertiginosa parecía un huracán, un torbellino. El diminuto coche trepidaba, pasando pueblos y más pueblos, rasgando el silencio de la noche con el estridor de su bocina y las tinieblas con el doble y lácteo haz de sus potentes focos. La pericia con que William vadeaba los obstáculos tenía maravillada a su acompañante, que, temblando de miedo y de frío, creía estar soñando. Pero el recuerdo de su hija, a punto de caer en brazos de quien era su hermano; aquel amor incestuoso que nadie podía haber previsto y que se le antojaba dispuesto por el mismísimo infierno, aguijaba su mente en grado tal, que ni el miedo ni el frío ni la carrera desenfrenada suponían ya nada para ella, y su ilusión de un sueño se desvanecía, trocándose en pungente realidad.

Y a todo esto, sin alcanzar el auto de Marcos. A las nueve de la noche pasaban por San Miguel de Mayumo, y poco después vislumbraban las primeras casas de Sibul, a oscuras casi todas, pues el vecindario en su mayor parte dormía ya.

Pararon frente al Hotel Internacional; preguntaron por los viajeros, suponiendo que se hubiesen hospedado allí; pero los dueños del hotel no pudieron darles razón de quienes buscaban, por el motivo de no haber parado en la casa tales personas.

Había en el pueblo otro hotel, y a él se dirigieron hombre y mujer apresuradamente. ¡Por fin! Un muchacho soñoliento les dijo que la pareja a quien se referían había alquilado el cuarto No. 5. Subieron a grandes zancadas las escaleras, y sin llamar a la puerta de la indicada habitación, se colaron de rondón en ella. No había luz eléctrica en el cuarto, pero los rayos de la luna, indiscreta y blancamente tamizados por las rendijas de la ventana, caían de soslayo sobre un lecho matrimonial en el que se veía acostada una pareja. Distinguiáanse con precisión los dos cuerpos, pero no así los semblantes, a los cuales no alcanzaban las plateadas hebras lunares.

—¡Hemos llegado tarde!—exclamó Butler atorado viendo aquel cuadro nupcial.

Al ver penetrar en el cuarto a aquellos intrusos y al oír la exclamación del americano, los amartelados durmientes se despabilaron. La mujer dió un chillido de espanto, sentándose en la cama como impeida por un resorte, y el varón saltó de la cama empuñando una pistola.

—¿Qué buscan Vds. aquí?—demandó.

—¡Ay, Dios mío, no son ellos!—balbució la madre de Lolita, distinguiendo el rostro de la desconocida.

—¡No son ellos!—coreó William corrido de vergüenza.

—¿Pero a quién diablos buscan Vds.?—volvió a vociferar el del revólver amostazado.—Nosotros somos un matrimonio pacífico, y no hemos venido a Sibul a representar comedias.

William se disculpó como pudo, explicando al amenazante consorte el por qué de la equivocación, y entonces éste, más sosegado, pero sin abandonar aún el arma por lo que pudiera tronar, señaló a Butler el cuarto de enfrente, donde creía haber visto poco antes a los tráfugas.

Allá se fueron ambos persecutores; mas temiendo incurrir en nuevos fiascos, golpearon primero con los nudillos en la puerta.

—¿Quién va?—preguntaron desde adentro.

Era la voz Juan. Al reconocerla, quiso William abrir la puerta; pero estaba cerrada por dentro.

—¡Abre Juan!—urgió el americano.—¡Abre pronto, por los clavos de Cristo! Salió Juan, en pijama, con una palmaria en la mano.

—¡Caray, Guillermo!—dijo.—No esperaba verte por aquí. ¿Qué sucede?

—Esta mujer te informará.

—¿Y quién es esta mujer?

—La madre de Lolita.

—¡Ah! ¿sí? Mejor que mejor: así presenciara mañana la boda de su hija conmigo.

—Lolita no puede casarse con Vd.

—¿Por qué?

—Porque Dolores es hermana de Vd.

—¿Dolores mi hermana? Eso son cuentos tártaros.

—Eso es la pura verdad—afirmó con entereza la Sra. Florencia, explicando seguidamente al boquiabierto pintor toda la historia que ya conocemos.

Aun no había acabado de hablar la mujer, cuando a Juan se le cayó de la mano la candileja. Por suerte, en el comedio de la crujía donde se hallaba había una bujía que les alumbraba suficientemente. Al rehacerse el pintor del asombro, quiso hablar, pero le atajó William, diciendo:

—Y bien: ¿dónde está Lolita?

—Aquí.

—¿Contigo?

—Conmigo.

—Pero desventurado...

—Conmigo en el hotel quise decir, que no en mi cuarto. Está en el contiguo, y tal vez duerme, ajena a lo que ocurre. ¡Qué novedad la espera! Vaya Vd. a despertarla—añadió dirigiéndose a la Sra. Florencia, que al fin respiraba tranquila—en tanto despertamos nosotros a Marcos, que ocupa el extremo del corredor.

Mientras tales asuntos se ventilaban *sotto voce*, los vecinos de enfrente, o sea los dos tórtolos tan intempestivamente despertados, atisbaban a través de la entreabierta puerta de su cuarto aquellas escenas extraordinarias.

A poco aparecían Lolita y su madre; los tres amigos hacía ya rato que las aguardaban.

Al contemplarse los dos hermanos cara a cara, un cúmulo de sentimientos encontrados, contradictorios gravitó sobre sus almas durante breves segundos. Era un placer agrídulce el que se deslizaba por sus venas a la revelación de su parentesco, cuando sólo unas horas les separaban de los nupciales deleites; era una mano férrea, la mano del deber, que les atarazaba las sienes, apagando con su helado contacto la efervescencia de sus amorosos ensueños; era gozo y dolor, desilusión y dulce afectividad lo que experimentaban en sutil amalgama de sensaciones. Esta lucha íntima de afectos se manifestaba con mayor visibilidad en el rostro de Lolita, pálido y conmovido como el de una novia a quien le arrebatan su adorado. Miraba a Juan, y se turbaba toda ella, temiendo quererle, confusa y avergonzada de aquel amor que inflamaba su sangre y al que

era preciso matar como un áspid ponzoñoso y maléfico.

Por fin fué cediendo la pasión ante la realidad, volvió el carmín a teñir las mejillas de la joven, y el amor fraternal, violentamente nacido del amor humano, señoreóse por completo del corazón de Lolita, que, llorando de alegría, se arrojó en los brazos de Juan, el cual, tan emocionado como ella, dijo besándola en la frente:

—;Ahora sí que te quiero Lolita!

—;Y yo a ti, Juan, hermano mío!

—Olvidemos que fuimos novios y creamos que nuestro amor no ha sido más que una intuición fraternal, un bello sueño de color de rosa, trocado por la providencia en otro sueño azul.

—Eso creo yo—aprobó Lolita ya serena del todo.

—Y yo también—resumió Marcos;—pero, puesto que todo está resuelto sin daño para la moral, opino que lo más práctico es irnos a dormir. Mañana regresaremos a Manila.

—Eso mismo—dijeron todos.

—Hasta mañana, pues.

—Hasta mañana.

Se retiraron todos a sus respectivas habitaciones; la Sra. Florencia se acomodó en el cuarto de su hija; William, en el de Juan, y el matrimonio de marras, viendo el giro pacífico que tomaban las cosas, hizo mutis en su cuarto, haciéndose cruces de lo que había visto y oído.

EPILOGO

Juan Díaz vendió el coccal; cedió una suma respetable a la madre de su hermana, satisfaciendo así la deuda que su padre contrajera con la pobre mujer, que no quiso acompañar a su hija allende los mares, por miedo al frío de las Asturias; y el simpático pintor se embarcó para España, diciendo a su bonitísima hermana:—Un día te prometí hacerte un retrato, para llevarme un recuerdo de Filipinas y sus bellezas; pero, más dichoso que nunca lo fui en la vida, me llevo el original.

Tal fué la gran aventura de Lolita. En la actualidad, casada y feliz, vive en España como una reina. Y justo es decir que, de todos los hermanos que tan fortuitamente encontró, a quien más quiere es a Juan.



DE LA CONSAGRACION DE MONS. GUERRERO



Con la museta de Licenciado en Derecho Civil, 1908, a los 23 años.



En Seattle, siendo Secretario del Arzobispado de Manila, a donde fué en disfrute de vacaciones por espacio de un año.



En Roma, donde obtuvo el grado de Doctor en Teología y Derecho Canónico, 1915, a los 30 años.



Revestido con la púrpura episcopal 1929, a los 44 años.



Dña. Aurora Domínguez de Guerrero, la feliz madre de tan precioso hijo.



Dn. León María Guerrero, padre del nuevo obispo.

EN LA IGLESIA DE LINGAYEN, PANGASINAN



Momento solemne de cantarse las Letanias de todos los Santos, mientras el Obispo consagrado se hallaba postrado ante el altar.

Las solemnes ceremonias de la consagración de Mons. Cesar Guerrero, nuevo Obispo de la Diócesis de Lingayén, han dado motivo a una grandiosa manifestación de acendrada fe católica del pueblo filipino. Ilustramos estas planas con varias interesantes fotografías de la vida de este Ilustre Prelado, que pertenece a una familia que es honra de nuestra patria, y quien por su ciencia, celo y reconocidas virtudes dará, sin género de dudas, ópimos frutos y días de gloria a la Santa Iglesia Católica en Filipinas.



Altar de la nueva iglesia de Santa Mesa, recientemente inaugurada, a cuyos actos de inauguración asistieron un gran número de fieles.



Cena ofrecida en el "Tom's Oriental Grill" por el representante Pedro Sabido, en honor a las Srtas. Nena y Emilia Alzua, que hace poco han llegado a Man'la procedentes de Albay.



Banquete dado por el Presidente interino de la "National University" en honor al Decano del Colegio de Educación de la Universidad de Filipinas, Sr. Francisco Benítez y del Superintendente Auxiliar de Escuelas de Manila, Sr. Cayco, en el que estuvieron representados los colegios y universidades más afamados de Manila por sus respectivos Profesores, Presidentes y Directores.



Aninada y concurrida fiesta celebrada en la señorial mansión de los Sres. de Ramos (Dn. Ramón), en Pansol, con motivo de la fiesta patronal del pueblo, a la que asistieron varias familias de Manila, que fueron agasajadas con la proverbial rumbosidad y espléndidez que derrochan en sus fiestas los Sres. de Ramos.

EL IMPERIO DEL PARAGUAS

Por WANDERER

BA gloria roja—oro y grana—del sol de mayo ha doblado su último saludo. La cortina gris del cielo de junio, nublado y plomizo, desciende lenta, tristemente. La función ha terminado. Ante el bordoneo pertinaz y plañidero de la lluvia, comienza el desfile de veraneantes y vacacionistas, que vuelven a sus oficinas y a sus aulas.

Las avenidas y paseos, que antes relucían como ascuas de oro y luz, bajo el fustazo cáncular, despiden ahora reflejos metálicos de plata bruñida o de espejo lunar, bajo la isócrona caricia del aguacero.

De pronto, del fondo de los almacenes, de la salida de los talleres, de la escalera de los hoteles, del empedrado de las aceras, han brotado como por arte de brujería una, dos, veinte enormes floraciones negras, que van y vienen y cruzan la calle con rápido paso, deteniéndose tan sólo para dar paso a los vehículos, que siguen transitando por ella.

La lluvia cantarina sigue tamborileando su canción de ñaña sobre el asfaltado pavimento. Pero la extraña aparición, lejos de mustiarse al asalto de las gotas, adquiere un nuevo brillo. La luz y el agua resbalan por sobre ella, arrancándole irisaciones sedosas y suaves.

La negra flor charolada ha vuesto a sentar su imperio silencioso y triste en la ciudad. ¡El plebeyo paraguas hecho palio triunfal de la época de aguas! Viéndolo agitarse de un punto a otro en la vía pública, es como el punto final que cierra el capítulo de devaneos y jolgorios del tiempo de vacaciones y veraneo.

O quizá, viendo a varios juntos, ir uno tras otro en la misma dirección, sean como puntos suspensivos, ocultando sin ocultar del todo, insinuando sin decir nada, el final de una aventura galante, o su continuación en fecha no lejana, cuando el sol vuelva a cobrar su prestigio seductor.

Sombrío y negro paraguas, imagen de la prosa cotidiana y espejo de la vulgaridad de la vida que pasa, esclava de las inclemencias y veleidades del tiempo, yo te quiero por humilde, sencillo y bueno. Sin los colores ni las alharacas de la sombrilla mundana y pinturera, tú defiendes a tu dueño tan bien de los ardores del sol, como de los temblores de la lluvia. Y plegado, eres a la vez airoso bastón o báculo amigo.

Estás algo pasado de moda, ya lo sé. Sólo te llevan los viejos, los casados y los pobres. Mas ¿qué importa? Tu misión en la vida no es fulgir, ni deslumbrar. Tu papel se reduce a paliar y defender. Eres el compañero inseparable de los días grises y nublados.

Pero cuando, bajo tu sombra bienhechora, salta el chispazo potencial que prende el fuego sacro en los corazones de dos en compañía, ¡debajo de tu negra superficie vislúmbrese un como revuelo de claridades interiores y de asordados ardimientos, que no logran ni lograrán apagar jamás todas las aguas juntas del cielo y de la tierra!

Plebeyo y vulgar paraguas, yo te quiero por humilde, por bueno y por sencillo, y porque prestas alas de piedad y de misterio a la ruta trillada del querer...

ARELLANO ART STUDIO

SAMANILLO BUILDING

Escolta 619

Tel. 2-38-37

ANGEL OVEJAS

Fotógrafo Comercial

1832-C Int. Azcarraga

Sta. Cruz, Manila

Tel. 2-51-39

EL MUNDO DE LA MUJER

3. Caprichoso sombrero de fieltro fino, adornado con una cinta.



1. Traje sustre, con la blusa cruzada y adornada con franjas de tono más subido y líneas diagonales.



2. Traje para deporte de seda gruesa lavable, de líneas elegantes y sencillas y con la falda plegada para darle amplitud.

4. Delicioso vestidito, con la falda fruncida y adornada con un bordado de flores o frutas en la cintura.





REFRANOLOGIA

LA familia de Pablo, debía gran parte de su su "subsistencia", a la protección de "tío Paco", como todos lloraban al hermano de la madre.

Era el tío Paco un solterón viejo, aunque bien conservado, que había hecho frente a la vida con una decisión y una constancia tales, que la vida se dió por vencida. El vencedor se hizo rico. Con un capital bien saneado y mejor invertido, el tío Paco había resuelto descansar. Como sus necesidades no eran considerables, un mediano pasar era más que suficiente para colmar sus deseos de disfrutar los últimos años de su vida, en la mejor forma posible.

La familia de Pablo, numerosa y con escasos recursos, constituyó al tío Paco, en el "refugium" de cuantos contratiempos surgieran en su destaralado existir. Y así, los sablazos menudeaban que era un gusto. Si bien es verdad que era otro gusto la forma original en que eran propinados.

Un día, aparecía el propio Pablo en casa de su cuñado y le convenía de la necesidad de cambiar el baño. Y por las molestias y trabajos de buscar material y operarios adecuados, el sablazo!

Otra vez, era un hijo de Pablo el que se dirigía a su tío, y le vendía un cachivache inservible. Otra, una hija le hacía algunos mimos, más algún servicio doméstico, cuya importancia no se cansaba de ponderar, y a renglón seguido, el sablazo!

La única que era más expedita en sus procedimientos, era la propia hermana del "interfecto", la cual, sin rodeos ni ambages, le sableaba a diestro y siniestro.

El bueno del tío Paco, se dejaba sablear. Infelices! Que sería de ellos sin su protección?. El, que tantas veces había tenido que ser egoísta en su rudo vivir, gustaba ahora de favorecer a sus parientes, que, por otra parte, le cuidaban, mimaban y querían. Pero el buen hombre tenía un defecto. Mejor dicho, un vicio. El vicio del regateo. Imposible era que pagara a su cuñado el precio exacto que éste ponía a sus servicios de mediador; ni que abonara a su sobrino, el valor que éste señalaba al utensilio comprado; ni que satisficiera a su sobrina, el importe de sus mimos; ni que entregara a su señora hermana, lo que ésta le pedía.

La rebaja era un artículo de primera necesidad en la casa del tío Paco.

Bien lo sabían sus parientes, quienes, por esta misma razón, tasaban exageradamente sus servicios, molestias o mimos.

Y así, lentamente, fué formándose el refrán: —¿Hijo, que llevas allí, envuelto tan primorosamente?.

—Papá, un nuevo descubrimiento. Un aparato para electrocutar las chinchas.

—Para el "proveedor de la real casa", verdad?.

—¡Claro!

—¿Y cuánto le pedirás por esa maravilla?.

—¡Cien pesos! Te advierto que el aparatito los merece.

—No lo niego. Pero, ¡YA VENDRA EL TIO PACO CON LA REBAJA!

—¡Luisito!

—¡Qué quieres!

—¡Vente! ¡Mira qué he cogido!

—¿Y cómo lo has cazado?.

—Debe estar enfermo. O quizá estaba distraído. No se movió.

—¡Qué tonto!

—¡Mejor para mí!

—Pero, oye, mira esos pajaritos que están volando. Se han posado en la rama de aquel árbol. Sueña ese pajarito, que de todos modos no vuela, y vamos a ver si cogemos más.

—¡Qué rico! ¡A ver si cogemos muchos!

—¡Lolito!

—¡Por qué lloras, monin?.

—¡Porque yo tenía un pájaro!... ¡Hip!...

—¿Y qué ha pasado?.

—¡Yo quería coger otros pájaros!

—Bueno, y ¿qué?.

—¡Qué no los cogí! ¡Hip!...

—¡Paciencia, hijo mío!

—¡Es que el que yo tenía, ha volado!

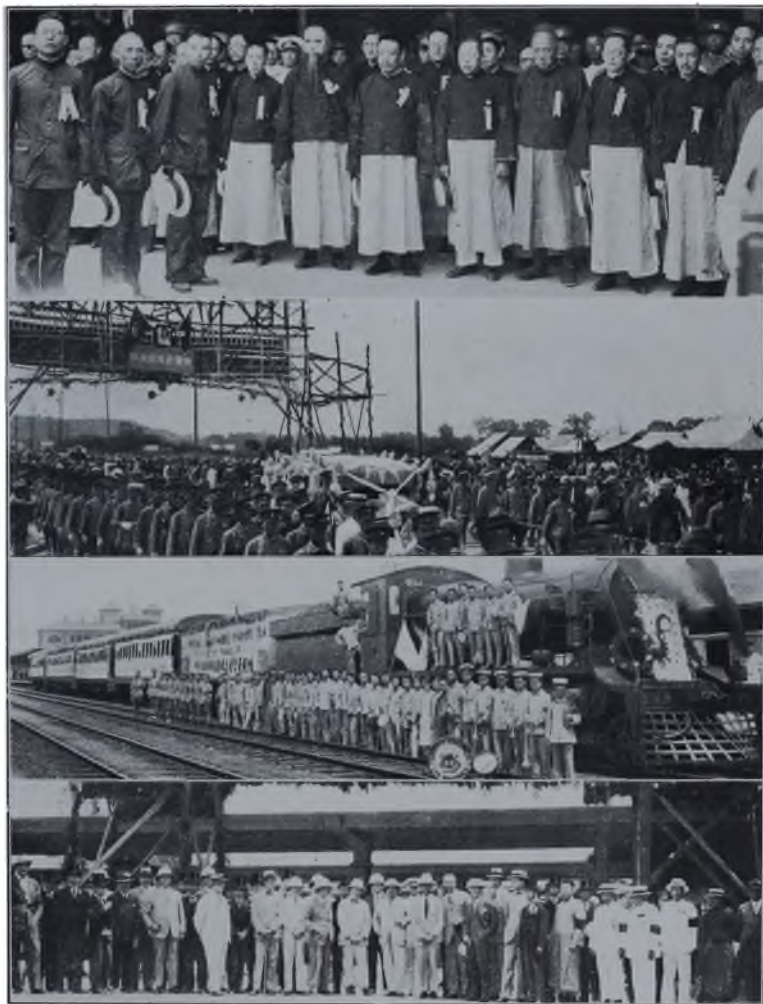
—Pero, ¿cómo?.

—¡Lo solté! ¡Porque no volaba! ¡Y porque quería coger más! ¡Hip!...

—Pero, chiquillo, no sabes tú, que, MAS VALE PAJARO EN MANO, QUE CIENTO VOLANDO.

DR. CACASENO.

EL TRASLADO DE LOS RESTOS DE SUN YAT SEN



1. Miembros del comité organizador de los actos del traslado de los restos de Sun Yat Sen, compuesto en su mayor parte por altos funcionarios del gabinete de la República de China.
2. El féretro a su paso por el Chung Sin road en dirección al lugar donde fueron colocados los restos.
3. El tren que condujo los restos de Sun Yat Sen a su llegada a Shanghai.
4. La colonia extranjera aguardando en el Andén la llegada del coche fúnebre.

BOCADILLOS DEPORTIVOS

Sensacional victoria del equipo nacional español.—En el nuevo colosal Stadium de Barcelona, inaugurado con motivo de la reciente apertura de la Exposición Internacional que se celebra actualmente en dicha ciudad, se efectuó hacia el 25 del pasado mayo el tan esperado encuentro internacional de foot-ball entre el equipo selección nacional español y una selección de profesionales ingleses, al que naturalmente, acudió inmensa concurrencia, quedándose por ver dicho partido, unas 30,000 personas. Según los partes que se han recibido en Manila, después de una lucha en la que abundaron jugadas escalofriantes, destacándose la "furia" española sobre la técnica y la pericia de los ingleses, el tanteador marcó al final de la misma, 4 tantos a 3 en favor de España; siendo recibido dicho triunfo con una ovación y delirio indescriptibles. El caballero entrenador de la selección profesional, declaró después del partido que después de haber presenciado el triunfo colosal de España sobre Francia en el último partido internacional jugado en Zaragoza nunca pudo predecir el triunfo de sus jugadores. Añadió que el triunfo de España, se debió mas que nada a la decisión "perforadora" de sus equipiers. Una flor mas que añadir a la corona de victorias que lleva obtenidas España desde hace ya cuatro años.

El amargor de una derrota.—Nadie mas amargado que nosotros al enterarnos por lacónico mensaje telegráfico de que nuestro Ignacio Fernandez, conocido en el mundo del deporte como Young Fernandez, había sufrido una derrota decisiva en manos de Tony Canzoneri el italiano-americano, que parece tener contra él una verdadera maldición.

Después de su ruidoso triunfo sobre Al Singer, considerado como el mejor de los contendientes a la corona de "featherweight", hoy en manos de Andree Routis, todo el mundo suponía el triunfo de Fernandez sobre Canzoneri, habiendo sido una verdadera desilusión este nuevo retroceso del pugilista filipino, quien, con esta derrota, se halla otra vez a bastante distancia del campeonato. Veremos lo que Fernandez hará cuando se pegue contra el celebre Chocolate. Un triunfo sobre este, le dará nuevas probabilidades para encontrarse con el campeón.

El dulzor de un triunfo.—En notable contraste con la derrota de Young Fernandez, el cable nos

trae la noticia de que su compañero de "establo" (¡vaya un vocablo!) Speedy Dado, completamente repuesto de un accidente en el hombro izquierdo que sufrió en un encuentro hace unos meses, acaba de obtener una resonante victoria sobre el campeón "flyweight" de la escuadra americana del Pacifico, Sailor Lucas, despachándolo aparatosamente en el cuarto asalto, en un encuentro de diez asaltos en Los Angeles, California.

Speedy Dado es a nuestro juicio, el boxeador filipino de mas porvenir en los Estados Unidos, máxime si se tiene en cuenta su cuidadoso ascenso hacia el campeonato habilmente dirigido por Mr. Churchill. Sabemos de buena tinta, que Dado, tendrá un par de encuentros más en la Costa del Pacifico, saliendo después para el Este, en donde lanzará su reto formal al presente campeón, que según unos es Izzy Schwartz y otros el frances Pladner.

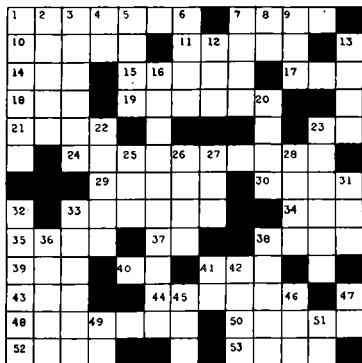
Buenas nuevas para el boxeo en Manila.—Ed. Redline, conocido alto empleado de la Lyric Film Exchange y al mismo tiempo "matchmaker" del Olympic Stadium, gran conocedor de nuestro ruedo local, ha anunciado su pronta marcha a los Estados Unidos, a donde va en viaje de descanso, al propio tiempo que para enviar a estas tierras boxeadores americanos, según él, "who can win", o sea que puedan ganar a los nuestros, para dar así un poco de entusiasmo al ahora decaído deporte del guante.

Nosotros nos permitimos decir a Mr. Redline, que esto no solo depende de su inmejorable intención de importar boxeadores "who can win", si no también que entre los suyos haya mejor voluntad para el boxeo local, dando un "fifty-fifty" a los dos factores para hacer resurgir el entusiasmo que se esta perdiendo, tanto en cuanto al negocio, como al buen deporte. Mejores árbitros; mejores emparejamientos; mas cuidado en ver el buen entrenamiento de los púgiles que tomen parte en peleas; importar verdaderos buenos boxeadores; subir en proporción lo poco que hoy se paga a los púgiles de los preliminares y semifinales y sobre todo, mejorar en un cincuenta por ciento, por lo menos las condiciones del Stadium, cuyos asientos estan hechos una verdadera porqueria, sin descontar los de la Prensa, que son una vergüenza. "That is what we want from you, Mr. Redline".

MAMPORRO.

PASANDO EL RATO X A CONTRACCION A

PALABRAS CRUZADAS



HORIZONTALES

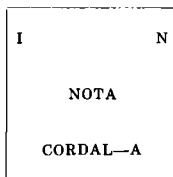
7. Condimento.—7. Vestimenta.—10. Conjunto de instrumentos de labranza.—11. Engañado.—14. Personaje bíblico.—15. Tunantes.—17. Corriente de agua.—18. Ave.—19. Poner notas.—21. Martillo de madera.—23. Voz de arriero.—24. Atrevidamente.—29. Mujer pequeña.—30. Viento.—33. Mosquetero.—34. Pronombre posesivo (pl)—35. Morada.—37. Existe.—38. Peñasco.—39. Metal amarillo.—40. Preposición.—41. Piedra.—43. Astro.—44. Fruto.—48. Enamorados.—50. Señoras.—52. Poco común.—53. Limpieza.

VERTICALES

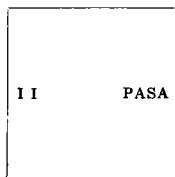
1. Ave.—2. Periodo de tiempo.—3. Trozo de una tela.—4. Terminación de infinitivo.—5. Baile popular.—6. Tejido.—7. De un pueblo de Europa.—8. Pronombre.—9. Adverbio.—12. Nombre bíblico.—13. Sin compañía.—16. Juntamente.—20. Batracio.—22. Cueva de osos.—23. De seda.—25. Nombre de mujer.—26. Planta aromática.—27. Adverbio.—28. Engaño.—31. Pronombre.—32. Atacar.—33. Poner por el suelo.—36. Fragancia.—38. Roedores.—41. Por la mañana.—42. Mecánico.—45. Animal.—46. Letra.—47. De la baraja.—49. Negación.—51. Dos vocales distintas.

PASATIEMPOS

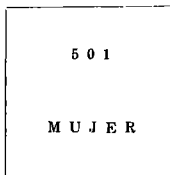
NO DA SU BRAZO A
TORCER.



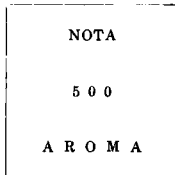
LOS VENERO...



TOQUE DE
CORNETA

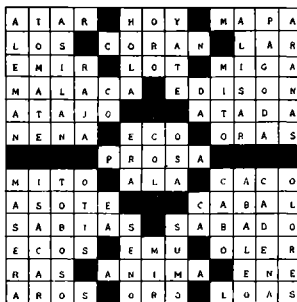


J O T A



SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR

PALABRAS CRUZADAS





Vajilas de Porcelana

En juegos completos para 12 Cubiertos de clase superior y decorada compuesto de 120 piezas P69.00 a P150.00 los tenemos en 20 dibujos de distintos

CUBIERTOS

De Plata Rogers compuestos de 26 piezas con estuche de P14.50 a P25.00

LA PUERTA DEL SOL

OPTOMETRA Y OPTICO

ESPAÑOL

M. SABATER

CONSULTORIO:

ESCOLTA No. 76

(Frente al Cine Lyric)

MANILA

PROBADO

Los Productos de esta Fábrica, famosos por su elaboración esmerada en

VINOS DE MESA Y LICORES

GINEBRAS Y ANISADOS

ANIS Y ALCOHOLES

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Destileria de Tanduay

DE

YNCHAUSTI Y Co.

MANILA, P. I.

Dirijan sus pedidos al

TEL. 2-14-19—TANDUAY 348—P. O. BOX 121

A. LUNA DE SAN PEDRO & NAKPIL

ARQUITECTOS

OFICINA

15 P. DE LA PAZ, ESCOLTA

TEL. 22097

P. O. BOX 2709

ALFREDO CHICOTE & JOSE ARNAIZ

ABOGADOS

Naturia Pública

Teléfono No. 383

P. O. Box No. 658

PILAR Bldg. 111—PLAZA STA. CRUZ

AUGUSTO FUSTER

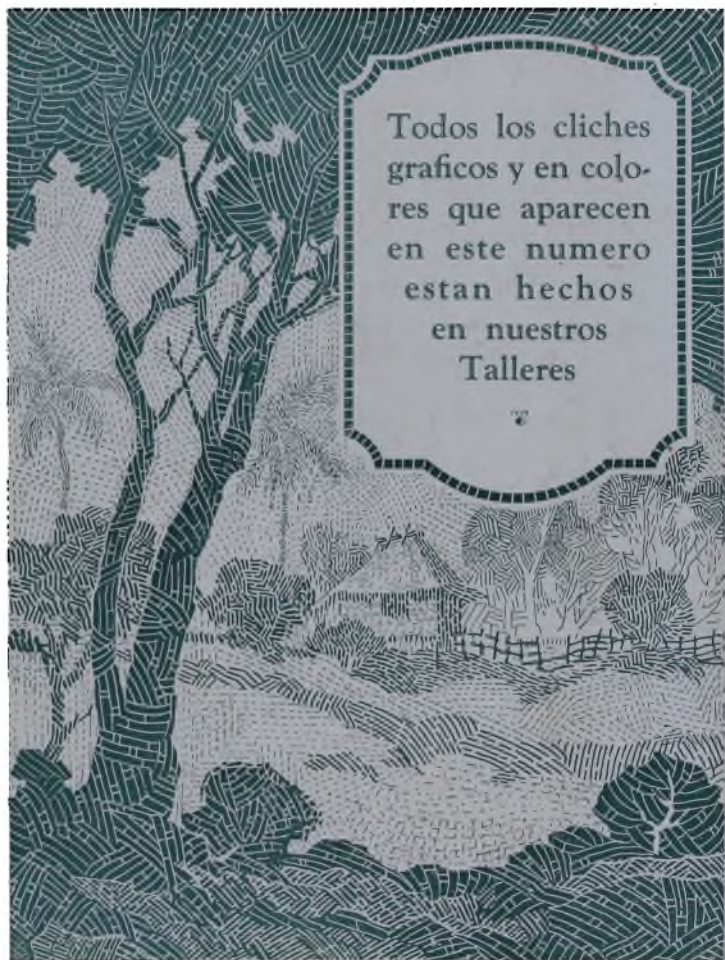
de la R. y N. Academia de Bellas Artes de San Carlos (Valencia, España)

Tel. 2-86-67

M. H. del Pilar, 115

P. O. Box 2826

Manila, I. F.



A. GARCIA
GRANDES TALLERES DE FOTOGRAFADO
32 STA. POTENCIANA, MANILA